

POSIBLE aniquilamiento de la Humanidad CON BOMBAS DE COBALTO

La revista "Correo de la Radio" ha publicado el siguiente artículo, que, por su indudable interés, reproducimos a continuación, y que firma el sabio investigador Padre Ignacio Puig, S. I., director de la revista, "Ibérica" y autor de una de las obras más interesantes que se han publicado en España durante los últimos años: "Biología maero y microscópica". El interés con que nuestros lectores vienen siguiendo el apasionante tema de los grandes explosivos modernos nos mueve a dar cabida a este artículo que aclara muchos interesantes extremos del tema.

A mediados de noviembre de 1953, Tomás Murray, miembro de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, en un discurso pronunciado en Pittsburg, afirmó haber llegado a la conclusión de que la desaparición de la civilización es inevitable, a menos que la Unión Soviética y los Estados Unidos lleguen a un acuerdo sobre el control del armamento atómico. Es de notar que el doctor Murray conoce todos los secretos atómicos de los Estados Unidos y muchos de los de la Unión Soviética.

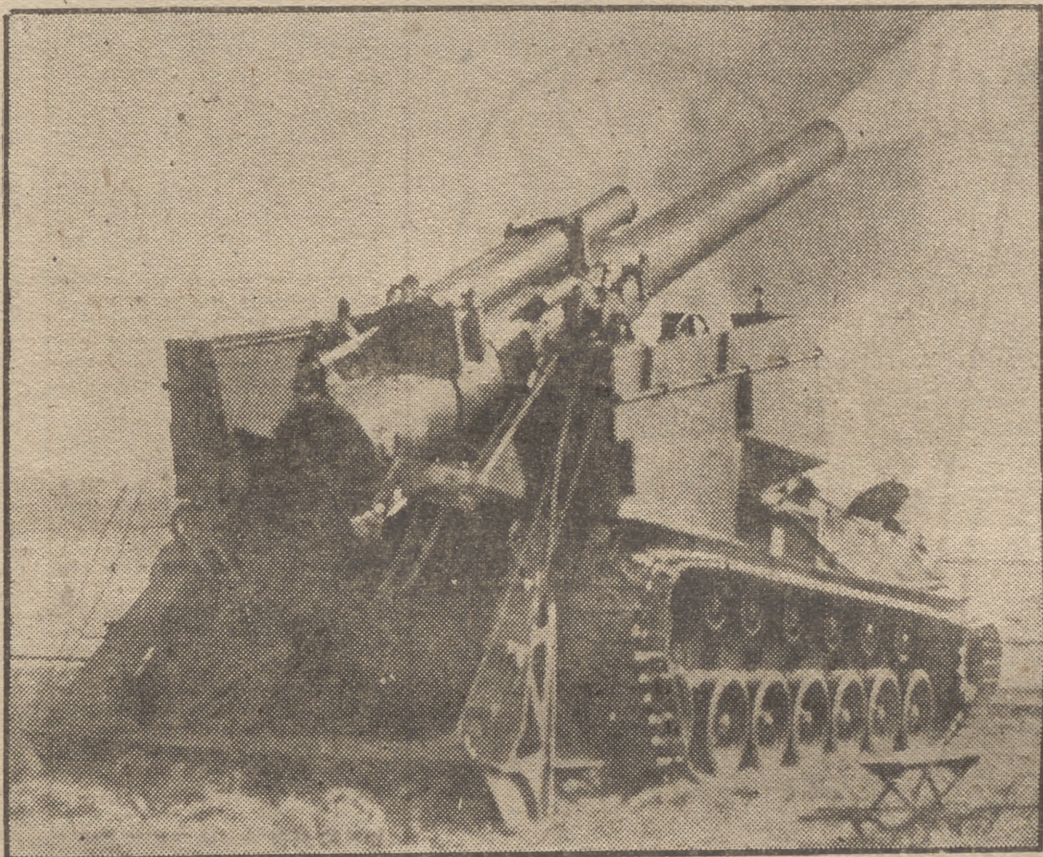
Como, sin duda, para muchos no bastará el testimonio del científico que se acaba de proponer, tratándose de una aserción de tan tétricas perspectivas, se hace necesario reforzarla con la sumaria descripción del artefacto atómico capaz de realizar tamaño desahogado y con los testimonios de otros científicos no menos autorizados.

Las palabras del doctor Murray aluden sin duda a la bomba de cobalto, llamada también simplemente bomba "C", la cual se compone de una bomba de hidrógeno o bomba "H" como cobalto, y un revestimiento del metal cobalto. La bomba "H" es ya de suyo terribilísima, a pesar de ser de las llamadas de "efecto limitado", cuanto más no lo será la bomba "C" perteneciente al tipo de bombas de "efecto ilimitado".

Para apreciar la terribilidad de la bomba "H" bastará saber que, según Thomson, es mil veces más potente que la bomba "A", o sea que la arrojada sobre el Japón en 1945.

Del Presidente de los Estados Unidos Truman, en el mensaje de enero de 1953, son estas palabras: "Recientemente, en las pruebas termonucleares de Eniwetok, hemos entrado en una fase de mundial repercusión de la energía atómica. Estos progresos significan que el hombre es capaz de extinguir de golpe millones de vidas". Como demostración palmaria de que no son exageradas estas palabras terribles de Truman, podemos presentar los efectos de la explosión de Eniwetok de 1 de noviembre de 1952 a la que aludió en la alocución citada, y esto que, en dicha explosión, no se probó una verdadera bomba de hidrógeno, sino sólo una bomba "A", en cuyo interior había un nuevo de tritio (H-3) con miras a estudiar el comportamiento termonuclear de este elemento y determinar en qué proporción nos refuerza el poder explosivo de la bomba "A".

Pues bien, esa explosión, produjo los efectos que a continuación damos a conocer, tomándose de una relación del misionero español Padre José Cuabells, S. F., capellán que fué durante muchos años de Los Alamos: "La explosión tuvo lugar en un atolón de la isla de Bikini, que mide 21 kilómetros de largo por cuatro de ancho. Testigos oculares aseguran que la llama producida por la explosión de la primera bomba de hidrógeno media cuatro kilómetros de ancho por 10 de alto y que era cuatro veces más brillante que



Este es, una vez más, registrado en las páginas de los diarios del mundo, el tan famoso cañón atómico, que hace estremecer con su impresionante apariencia. La idea de su capacidad de destrucción pone los vellos de punta. Ahora se nos habla de otra nueva y terrible amenaza: la bomba de cobalto

el sol. Vieron como la isla entera era arrojada al aire y desaparecía en cenizas. Espectadores militares, colocados a 64 kilómetros en otra isla y de espaldas a la explosión, sufrieron quemaduras en el pescuezo, produciéndose por el intenso calor.

Pero, al fin y al cabo, la bomba "H", por terrible que en sí sea, es de efecto limitado; pues, más allá de cierto radio de acción, no produce ningún efecto destructor o aniquilador. En cambio, la bomba "C", compuesta de una bomba "H", revestida exteriormente de una materia radiactiva, cual es el cobalto, tiene una acción ilimitada, por cuanto sus efectos se extienden hasta límites no definidos que incluso pueden afectar a toda la Tierra. Es que, en este caso, los

neutrones liberados por la bomba "H" en el momento de la explosión hacen radiactiva la envoltura de cobalto.

En una bomba "H" norteamericana se liberan 200 gramos de neutrones por kilogramo. Ahora bien, el cobalto, al ser radiactivado por esos neutrones, adquiere una radiactividad 320 veces mayor que el radium en igualdad de masa. Si una bomba "H" contuviera una tonelada de hidrógeno pesado (H-2), se liberarían 125 kilogramos de neutrones y, suponiendo que cada neutrón chocara con un átomo de cobalto, se producirían 7,5 toneladas de cobalto radiactivado, con una energía radiactiva equivalente a 2.400 toneladas de radio. Como este cobalto tiene una vida media de cinco años, que-

daría en la Tierra todavía a los cinco años una radiactividad equivalente a 1.200 toneladas de radium, en diez años a 600 toneladas, y así sucesivamente. El cobalto radiactivo quedaría, más que pulverizado, atomizado, y empujado por los vientos, se esparciría progresivamente por la atmósfera, sembrando la muerte a millares de kilómetros de distancia.

Se dirá: ¿y no habrá algún medio para protegerse de los efectos mortíferos de la bomba atómica? Desgraciadamente debe responderse que no. Según el profesor Getling, "no hay más defensa que evitar la guerra misma".

Ignacio PUIG, S. I.
Director de la revista "Ibérica"

Gengis Khan vuelve a su vieja tumba en la Mogolia

El 23 de abril llegarán sus restos a orillas del río Amarillo

HONG-KONG. (Crónica del corresponsal de FIEL, John Schaw). El día 23 de abril los restos del poderoso Gengis Khan volverán a reposar en su antigua tumba de la Mogolia Interior.

Los soldados de Chang-Kai-Chek los habían trasladado hasta la provincia de Tsingal, donde los comunistas de Mao-Tse-Tung los encontraron.

Ahora, la radio pekinesa está informando de las ceremonias organizadas para la restitución de los huesos del emperador de las hordas mogolías a su antiguo mausoleo, que ha sido cuidadosamente restaurado.

A principios del mes de abril actual la caja funeraria llegó a

la localidad de Kweisul, capital de la Mogolia Interior, y desde allí serán llevados por una fastuosa comitiva hasta las orillas del río Amarillo, donde se pretende reposen en el sueño de los siglos.

Gengis Khan aún sigue siendo una bandera, un nombre que despierta recuerdos gloriosos y reivindicaciones nacionales. El empuje de sus 250.000 soldados, de sus divisiones de 10.000 hombres, mandados por once mariscales, ha dejado honda huella.

Desde Corea y China hasta Polonia llegaba en el siglo XIII el imperio del conquistador mogol. Sosteniendo una terrible disciplina militar y ahogando en

sangre toda resistencia a su paso, Gengis Khan se hizo el terror del mundo, el espanto de la Humanidad.

Su corte de Karakorun ya no existe bajo las arenas del tiempo y la Naturaleza, pero sí la historia de sus esposas y sus hijos, los que habrían de llevar la furia desatada de sus jinetes hasta la misma Europa con la "Horda de Oro".

La historia de esta gran figura es realmente impresionante. Desde el desierto de Gobi se paseó por medio mundo, dominando las largas distancias y las alturas del "techo del mundo" tibetano.

Los comunistas, tratando de

PUEBLO

Fin de semana

MAGAZINE DE LOS SABADOS

MADRID, 17 DE ABRIL DE 1954

En Alemania se construye una vivienda cada 57 segundos

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA, EN VIAS DE LIQUIDACION

BONN. (Crónica del corresponsal de FIEL, Max Leben.) — Las promesas del ministro de la Vivienda de la República Federal Alemana pueden significar el comienzo de una era sin problemas. El doctor Preusker ha anunciado la construcción de 550.000 viviendas nuevas, con lo que desde 1948 a 1954 se habrán construido en Alemania más viviendas que en los veinte años comprendidos entre las dos guerras mundiales.

Esto quiere decir que, según las palabras de Preusker, cada cincuenta y siete segundos habrá una casa más en Alemania.

Alemania Occidental sigue estando a la cabeza en la competencia internacional por construcciones de viviendas. Las 515.000 viviendas de 1953 la situaban en tercer lugar, después de Noruega y Australia. Con el nuevo plan, Alemania pasa ampliamente a ocupar el primer lugar. Las promesas no son, ni mucho menos, palabras vanas: el día 1 de enero ya se estaban construyendo 320.000 viviendas, habiéndose reunido la totalidad de fondos requeridos para otras 142.000; de modo que sólo "quedan en el aire" unas 88.000.

La mayor parte de las mismas son del tipo llamado "vivienda miniatura". En Hamburgo, las 125.000 viviendas nuevas son del

tipo de dos habitaciones y media, y el 27 por 100 sólo corresponde al tipo de tres habitaciones. El 19 por 100 son viviendas de una sola habitación, y sólo el 4 por 100 superan a cuatro o más habitaciones.

Con esto Alemania está tratando de superar las dos grandes crisis de la vivienda de su historia moderna. La primera crisis se produjo en 1919, cuando no se pudo reconstruir lo destruido en la primera guerra mundial. La segunda crisis la constituyen los dos millones y medio de viviendas arrasadas en la segunda guerra mundial. A esto hay que sumar 10.200.000 refugiados procedentes del este de Alemania que carecían de cobijo.

La verdad es que con este panorama ni el más optimista se hubiera atrevido a augurar la pronta resolución del problema. Esto está ya punto de ocurrir. Se habla ya de que en 1953 no será necesario el Ministerio de la Vivienda y la Administración podrá suprimirlo, ahorrándose ese gasto.

Hasta 1948 se habían reconstruido 700.000 viviendas. Tres años después había ya 900.000 viviendas completamente nuevas. En 1952 y 1953, las cifras de viviendas construidas fueron, respectivamente, 400.000 y 515.000. Con ello quedaba liquidado el déficit producido por los bombardeos.

Restaban enfrentarse con la falta de cobijo para los 10 millones y medio de alemanes expulsados y además con las necesidades anuales, que se calculan en medio millón de viviendas nuevas con destino a los nuevos hogares.

Esta última fase es la que cubre el Plan Preusker y que terminará de ponerse en práctica en 1958. A un ritmo de 515.000 viviendas anuales se habrá llegado ese año a 2.200.000 viviendas. Entonces habrá en total en Alemania 12.500.000 viviendas, correspondientes a 51 millones de personas.

Cada vivienda corresponde a cuatro personas, que es el término medio igual al que había en 1938.

A PLAZOS Y CONTADO

Relojes "Wolf" y "Certa-na". Despertador suizo "Ebosa".

A provincias, catálogos gratis. COMERCIAL FAGIDO. Alberto Auillera. 60, MADRID

HUMOR en el VALLE



RESUMEN DE LO PUBLICADO.
Graddy Scott, al regresar a su modesta casita rural en Tejas, halla asesinados por los indios a los dos únicos miembros de su familia: su madre y su hermana. Sin otro norte que vengarse, marcha a la ventura hacia el Oeste y es recogido por Tom Williams—dueño del rancho Forke W—, quien, en unión de su esposa Ma, le protege. Y el joven recibe enseñanzas que le hacen maestro en el manejo de las armas, el dominio de caballos salvajes y cuanto se relaciona con una vida de rudeza y audacia. Un día, Graddy, con gran pena de sus benefactores, parte para alistarse en la Policía del Estado, que había sido nuevamente organizada en aquel año de 1870; pero desiste a causa de un incidente ocurrido en la oficina de reclutamiento y retorna al rancho. Luego de participar victoriosamente en una escaramuza contra los pieles rojas se ve absorbido por el ambiente de lucha que caracteriza a las diferencias surgidas—a causa de los pastos y el agua—entre granjeros y vaqueros, y cae gravemente enfermo de fiebre tifoidea poco antes de registrarse una terrible matanza de vaqueros ante la indiferencia del viejo y alcoholizado sheriff Sparke, al que maneja como quiere un intrigante y apuesto sujeto apellidado Rowden.

CONTINUACION (10)



—Luke Nesbit no era precisamente un experto—replicó vivamente Letty—. El O-barra-O era un gran rancho. Y eso no les deluvo. ¡Mirad!—señaló a los granjeros que se agrupaban debajo de sus ventanas. Cada uno de ellos empuñaba su arma. Me parece que va a ver pelea y tú estás con los ganaderos. Te has empeñado en quedarte, y ahora no puedo permitir que te vayas, hasta que esto haya pasado.

Letitia Reid tenía sólo un año más que Clee; pero en sus finas espaldas soportaba el peso del trabajo de un hombre. Tenía diecinueve años cuando murió su padre, hacía tres, y desde entonces había dirigido la "Fonda Reid" con la única ayuda de Hallelujah.

John Soames tenía gran simpatía a Letty, porque no era persona que cometiese locuras. La Casa Reid era el cuartel general de los vaqueros en la ciudad, y él la había conocido desde que llevaba trenzas. Clee podía visitarla cuando quisiera. No solía ser generoso en sus juicios, sobre todo cuando se referían a muchachas huérfanas de madre. Había hostilidad en su mirada cuando fijaba los ojos más allá de los límites de su propio rancho. Los rancharos eran buena gente, pero no había ninguna mujer ni en Lazy B ni en el rancho O-barra-O. Estaba, naturalmente, Ma Williams en el Forked W, y Clee podía ir allí si quería. Miraba con suspicacia a todos los granjeros, y este sentimiento alcanzaba también a la mayor parte de los habitantes de

la ciudad. Letty era una excepción, y, además, tenía aproximadamente la edad de Clee.

Se sentía orgulloso de Clee y tolerante con todos sus pequeños caprichos. Por esta razón resultaba difícil para ella comprender cuán costoso era a veces el satisfacer sus exigencias. No siempre había ocurrido así. Cuando era una niña había habido entre ellos un afecto franco y abierto, sin actitudes de reserva que pudiesen dañar el placer de la mutua compañía. Ella le llamaba Jack, como lo había hecho antes su madre, y a él le gustaba esto—nadie se hubiera atrevido a llamarle por su nombre de pila—, y la llamaba hasta la extravagancia, manteniéndola a su lado siempre que le era posible. Jack no sabía cuándo y cómo se había perdido esta deliciosa intimidad. Con frecuencia cavilaba sobre ello, deseaba poner un puente sobre aquella brecha, pero no sabía cómo hacerlo. En parte, ello era debido a su orgullo de amo. Y este mismo orgullo mostraba respecto a su rancho. El "Snake on a Rock" era el que tenía más dilatados horizontes en el valle. Era suyo, y ninguno podía compararse con él. Anhélaba dominar a su hija como dominaba a sus tierras, y difícilmente se daba cuenta de que había fuerzas espirituales en Clee, las cuales quedaban fuera de su alcance. Pero en la raíz de las limitaciones que le imponía había una cierta inquietud. Clee era ya toda una mujer, y no estaba bien en ella que coretease por las tierras de pastos como una chucela desenfrenada. A Jack le atormentaba pensar que cualquier día podría marcharse con el primer peón que viniese a caballo, con su caballo gracioso y una guitarra bajo el brazo. El aún no había llegado a poner los ojos en ningún hombre que fuese bastante bueno para su hija.

Hubo un tiempo en que se hizo un poco de música alrededor de la casa, pero esto fué antes

de venir Larry White. Larry fué el primer muchacho que atrajo seriamente a Clee. Era un guapo mozo, que había venido a "Snake on a Rock" dos años antes, siempre con la sonrisa en los labios y con un verdadero talento para hacer brotar música de su vieja guitarra desencajada. También a John Soames le gustaba, hasta que el muchacho tomó a costumbre de caer por la casa grande después de cenar. Corría el rumor de que también a Clee le gustaban las viejas canciones, y en un atardecer de verano el canto se paró, y Soames, dando vuelta a la casa, encontró a Larry besando a Clee. Le destruyó la guitarra, apaleó al muchacho, le pegó y le obligó a montar a caballo y marcharse. Después de esto perdió el gusto por la música y se mostró muy suspicaz en todo lo referente a su hija. Ya no volvió a admitir jinetes demasiado jóvenes en "Snake on a Rock".

En la región había costumbres sencillamente democráticas; un jinete era tan bueno como cualquier otro, poseyese o no hierro para marcar ganado propio. Pero en "Snake on a Rock" había-se formado una tradición: nadie podía poner los ojos en la hija del patrón. Había ido creciendo en un mundo lleno de indulgencia para con ella, en el que cualquier antojo suyo quedaba satisfecho, pero en el que no podía madurar una amistad sincera. Clee comprendía la causa de aquello, y no intentaba atravesar la muralla de exagerada cortesía que la rodeaba. Su padre había trazado un círculo en torno a ella, y nadie se atrevería a cruzarlo.

A veces sentía la nostalgia de la libertad de que gozó cuando era niña; entonces participaba en las tareas domésticas del rancho, en una perfecta camaradería con los hombres. A veces, cabalgaba todavía con ellos cuando su padre estaba presente, pero ya no era lo mismo. Y ella lo sentía. En sus labios se expresaba el descontento, y se

nizo orgullosa. Puesto que le estaban vedados los modos naturales de satisfacer su curiosidad, sus apellidos se exasperaron. Los hombres y el amor eran para ella unos enigmas misteriosos. Letta áxidamente y alimentaba su fantasía con las adultereadas imágenes que salían de aquellas páginas desgastadas. En el mundo que la rodeaba, los hombres

no se parecían a los de los libros; usaban toscos vestidos camperos, estaban sucios y sudorosos después de pasar horas en la silla y no sabían decir aquellas altisonantes frases de los héroes de las ficciones literarias. A veces, solía hacer preguntas a Letty. Pensaba que la fonda de Reid tenía ventajosas especiales para poder observar. ¿Había estado ella enamorada alguna vez?

—¡Oh! He visto ya demasiados hombres—decía Letty con aire despectivo—. Cada vez que cae por la ciudad un peón, viene con una sed que le ha estado atormentando durante un par de meses. Y la única mujer que tiene en su imaginación es la que encuentra en el bar de Scanlon.

—Pero no todos serán así.

—No—Letty se quedó pensativa—. Creo que hay algo más que estos condenados cultivadores. Por ejemplo, August Lehman. No me lo puedo imaginar marchándose por ahí, lejos de la ciudad.

—Pero es ya viejo. ¡Y, además, es un "almacenista"!—los labios de Clee se encorvaron desdenosamente al pensar en el comerciante—. Lo que a mí me gustaría es un tipo de hombre como esos de que se habla en los libros: un caballero de modales maravillosos, vestido con ropas finas, como... como un oficial o un plantador, o algo parecido.

—¡Oh! ¡Estás muy equivocada si piensas encontrarlo aquí!

—Letty meneó la cabeza—. Mal asunto para nosotras. No verás a esa clase de personas cabalgando por el valle de Apache.

Letty no era tan escéptica como parecía. También ella soñaba...

—Me figuro que mi hombre tendrá las piernas encorvadas de montar en caballos vaqueros, y quizá esté llagado de la silla. No quiero saber nada de esas gentes de ropas finas, probablemente tendrá un aspecto como si se hubiera enmohecido a la intemperie; pero tendrá mucho sentido común.

—Creo que se diferenciará de tus personajes de novela tanto como éstos—añadió, señalando a los que estaban en la calle.

Cuando Clee vió cómo Will Rowden desarmaba a los granjeros, su curiosidad fué en aumento. Lo que primero le había despertado su atención fué su magnífico caballo. Ahora era el hombre. Estaba aún demasiado lejos para distinguir su rostro, pero no dejó de advertir la elegancia de su indumentaria. Por otra parte, las levitas de seda y las prendas de lino sólo habían existido para ella en las novelas. Tenía puestos los ojos en él cuando el granjero levantó su arma. No había habido vacilación en su paso seguro y resuel-

to. Advirtió su aire de autoridad y su frialdad. Su viva fantasía elaboró toda una historia en torno a Rowden. Sin embargo, no le pareció deseable acercarse a él. Quizá no le conviniese. Y si luego resultaba tan viejo como su padre, con bolsas bajo los ojos y pelo ralo?

—¿Qué edad tiene Will Rowden?—esperaba que su pregunta sonase como una cosa sin importancia.

—No tengo idea—dijo Letty, divinando la dirección en que iba la pregunta, y sus ojos chispearon—. No es un muchacho, si es eso lo que quieres saber.

—¡Oh!, no me interesaba en ese sentido—negó rápidamente. Simplemente lo preguntaba.

—¡Así, pues, era viejo! Clee quedó sorprendida de su propio y brusco desencanto. Ahora que sus esperanzas habían quedado destruidas, no deseaba verle ya. Sería mejor regresar a su hogar. El peligro había pasado y no había ya nada que la detuviese.

—No le hubiera sido tan fácil desarmar a los vaqueros—aseguró—. Será cosa muy distinta cuando trate con nosotros.

—No necesitará hacerlo—indicó Letty—. Hacen falta dos para que haya lucha. Los genes de los ranchos no van a fusilar a unos hombres desarmados.

Clee reconoció la verdad de su afirmación. La crisis había pasado. No perdería nada si se marchaba ahora, y anunció su resolución de regresar.

—Pero hay cincuenta millas—protestó la dueña de la casa—. Sería mejor que esperases hasta mañana.

—Hay muchas razones para que me vaya. He prometido a Jack que volveré hoy. Además, llevo mi liegna negra. No hay nadie en estos cuernos que pueda alcanzarla cuando empieza a tragarse millas, a menos...—volvió a recordar el magnífico animal de Rowden—. Quizá ese forastero podría hacer conmigo una carrera. Me voy ahora. Vadearé el río al sur de la ciudad, y cortaré derechamente hacia "Snake on a Rock". Estaré en nuestras tierras antes de la puesta del sol, y en casa antes de que salga la luna.

Cuando regresó, su padre trajo la noticia de lo que había sucedido. La predicción de Letty y resultó exacta. Los vaqueros se habían mostrado poco dispuestos a marcharse, pero Howden les enseñó el montón de armas que había recogido de los granjeros. Fue un argumento que no tenía réplica. No podían luchar con hombres desarmados.

(Continuará.)

(Publicada con autorización de la Editorial Luis de Caralt.)

DE LA VIDA SENCILLA DE UN SOMBRERERO

(Continuación.)

AMABLE LECTOR: No sé escribir, pero las cosas siento, y sin adornar las cuento. PADILLA CRESPO

de goma. "¡Ya pararás", me decía Jucano. ¡Y es verdad que se para! Si ahora tuviese que hacerme los veinticuatro sombreros que me venía haciendo diariamente en casa de Carvalero tendría una "pella" que me llegaría al suelo. Pero, a pesar de esto, puedo asegurarte que todos en la fábrica y el señor simpático, y, en particular, el encargado de un señor Jucano, los que en tiempo de vacaciones, en unión de Pepito (compañero que fué mío a jornal), solíamos pasar muchos ratos juntos. Los tres eran extrínsecos y yo andaluz. Mis andaluzadas y cuchufletas les entretenían. El más bueno de estar yo en la casa, cogió una pulmonía estando trabajando. Un día, estando de purga, nos mandó el encargado de goma a la bahardilla, donde había unas cortinas de goma muy grandes, por no tener cristales las ventanas o claraboyas. Al siguiente día quedó el cuartero por lo no volvió a levantarse. Se efectuó el entierro, se le la mañana, y una vez que le dimos sepultura, nos tuvo antojó al jefe dejar bien señalada la fecha. Nos tuvo bebiendo vino todo el día, hasta las tres de la madrugada. ¡Qué bien le hubiera venido a la pobre madre del difunto siquiera la mitad de lo que gastó en aquella juerga!

(Continuará.)

(Se publica los martes, jueves y sábados.)

Padilla Crespo espera su visita en Desengaño 10/12 (Detras de Sepu)

SUCURSAL EN CORDOBA: GONDOMAR, 9

- COLECCION "EL GRIFON"**
- Num. 1.—"GERARDO DE NERVAL, EL DESDICHADO" de Eduardo Aunós.—35 pesetas.
 - Num. 2.—"EL DIABLO ENAMORADO" de Jacques Cazotte.—20 pesetas.
 - Num. 3.—"AGATA" de Mario Rodríguez de Aragón.—30 pesetas.
 - Num. 4.—"COBRE" de Carmen Conde.—20 pesetas.
 - Num. 5.—"BIZANCIO" de Eduardo Aunós.—30 pesetas.
 - Num. 6.—"LOS AHOGADOS" de Vicente Carradano.—20 pesetas.
 - Num. 7.—"LA REINA DE SABA" de Gerardo de Nerval.—20 pesetas.
 - Num. 8.—"VELAZQUEZ", de F. C. Sainz de Robles.—35 pesetas.
 - Num. 9.—"NIELS KLIM", de Ludvig Holberg.—25 ptas.
 - Num. 10.—"VIDA, PENSAMIENTO Y AVENTURA DE MIGUEL DE UNAMUNO", de C. González-Ruano.—30 pesetas.

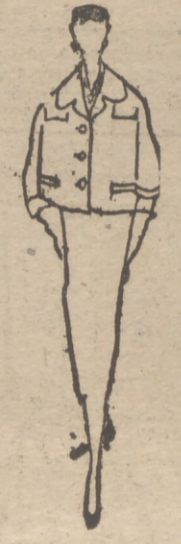


Modas de Primavera

Los modistas de París han lanzado graciosos modelos para una nueva hora: la de "dejeuner-dîner", la de nuestro almuerzo. Ha sido el famoso Dior quien ha impuesto la costumbre, que en realidad no es nada nueva. En el siglo XVII, los franceses se entregaban a este "grand repas" con alegría. La hora es aprovechada para lucir vistosas elegancias y la gracia de las líneas de la mujer moderna.

He aquí, de arriba abajo, los modelos del grabado:

1. Lana blanca y negra (Patou).
2. Seda natural negra (Dior).
3. Lana rayada (Des-sés).
4. Algodón estampado, negro y blanco (Ch. Montaigne).



VEA LA INTERESANTE COLECCION de
LANAS - PANAS - TWEEDS
que estamos recibiendo

Díganos lo que desea y le enviaremos las muestras que precise

MAYOR, 1.--MADRID

De mujer a mujer

por **NURIA MARIA**



CONTESTACION A MARY ROSA

Puede poner pañitos en los respaldos de la descalzadora y esa otra sillita, querida, sin temor de pecar de ridícula, pues el objeto de los mismos es proteger el tapizado del roce, y tomar tal precaución para resguardarlos es de persona cuidadosa y limpia.

Las cabrillas sólo desaparecen dejando de arrimarse al brasero y esperando que el tiempo pase.

CONTESTACION A R. M. S.

La importancia que puede tener la conducta de su novio depende en absoluto de que se manifieste enamorado y le dé pruebas de cariño e interés o no. Si su amor no le ofrece dudas, procure con dulzura y paciencia suavizar su ánimo cuando llega de mal humor y dele un poco de prisa para cambiarse. Pasarán esas incompreensiones y recelos cuando sea su esposa. Ahora bien, si a su inexplicable malhumoramiento de algunas veces acompañara de algunas veces falta de interés, entonces, antes de seguir adelante, pídale energía una explicación a su novio para, según ésta sea, poner fin a unas relaciones que no pueden satisfacerla en modo alguno.

CONTESTACION A CONCHITA CANADOS

La cortesía es algo innato; la buena educación algo instintivo. La cultura a veces llega a proporcionar un barniz, pero ¡ay! de aquella persona que en verdad no sea amable porque sienta el impulso de serlo. Usted es una de esas personas que posee el sentido de la cortesía, y yo agradezco sus palabras tan afectuosas, mucho más valiosas porque son tan sencillas, tan sinceras, tan naturales.

Puesto que tiene ese encaje blanco podría dar solución al dilema que se le plantea con motivo de tener que asistir a esa boda, haciéndose un traje chaqueta negro, por ejemplo, de otomán, y con el encaje blanco una blusa. Si por fortuna puede permitirse el guardar el encaje para otra ocasión, entonces, sin ninguna idea preconcebida, vaya a la modista que la viste y pídale que le enseñe algunos modelitos adecuados para boda. De acuerdo con el que más le guste, compre la tela. Si es usted joven, deje el color negro para otra ceremonia más figurada, y aprovechando el verano y su juventud, elija un color claro de los que la moda imponga. No le recomiendo la mantilla como echarpe, excepto si en su vestido hubiera encaje negro. Los zapatos y los guantes deben estar de acuerdo con el color de su vestido.

A su disposición siempre, querida señora.

Señorita Nuria María: Después de leer sus orónicas todas

los sábados, me dirijo a usted buscando una solución a estos conflictos que se me presentan.

Me encuentro enamorada de un chico y él también lo está de mí, pero encuentro un porvenir oscuro y le pido una solución a este problema. Por otra parte tengo otro que es viejo, pero me ofrece un porvenir amplio, sin inconvenientes económicos.

Y también le agradecería me dijese qué tal me quedaría el pelo corto, teniendo un tipo alto, esbelto, pero lento. Su servidora — LUISITA.

CONTESTACION

Tanto en el término joven como en el calificativo de viejo, el margen es muy amplio y todo depende del concepto que usted tenga de la vejez y de la juventud. Un hombre es joven a los veinte años, y a los treinta, y hasta a los cuarenta y cinco, si no se trata de asuntos sentimentales, y aun, en este último caso, depende de los que tenga la mujer, que es la que suscitará la comparación. Un hombre es viejo a los sesenta o sesenta y cinco, setenta, etc. ¿Qué edad tiene usted, hija mía? ¿Qué edad sus dos pretendientes? Es fundamental que yo lo sepa para aconsejarla, porque si muy joven es uno, aunque rico, y de modestísima posición el otro, pero joven, a este último le queda su juventud para ir abriendo paso y labrarse un futuro.

De ser relativa la vejez y la juventud de uno y otro, el problema cambia de aspecto y el consejo ha de ser distinto, que a veces el amor es susceptible de encauzarse por otros derroteros que la razón recomienda como prudentes.

Acíreme este punto, querida; deme algunos detalles e intentaré darle mi opinión sincera, basada en mi experiencia.

Depende más de la configuración de su rostro que de su figura el que la favorezca el

pelo de una manera o de otra; pero no hay duda que si es alta, tiene mayores probabilidades de que le sienta bien la melenita corta.

CONTESTACION A ESTRELLITA A.

Según como sea usted, resultará discreto que siga con calcetines o indispensables las medias. ¿Está muy desarrollada o su figura es aún la de una niña? Si es alta y su tipo de una mujercita ya, opte por las medias, que se verá usted con ellas mucho mejor.

Cuando las prendas están tan manchadas hay que lavarlas por completo. Para que le queden bien sus chaquetas, lávelas por separado de la siguiente manera:

Con agua tibia y un buen jabón en polvo forme una solución jabonosa, de abundante espuma. Antes de sumergir la prenda que sea en dicha solución, sumérjala en agua sola, tibia también, hasta que se empape. Después de lavarla concienzudamente en la mezcla de agua y jabón, pásela a otra agua jabonosa limpia, que actuará de aclarado, porque el secreto para que no encojan las prendas de punto estriba en que no sean enjuagadas. No deben estrujarse, sino ser escurridas levemente y luego envueltas en un par de toallas que empapen la humedad para que se sequen más rápidamente. Para que no se deformen se estiran sobre un lienzo en el suelo o en una tabla.

CONTESTACION A OLGA DE LA FUENTE

El desánimo de su hermana es muy lógico y no oree aconsejarle que se reconcilie con su ex novio. Este volvería a las andadas siempre, porque los ojos son así y sobre todo cuando no están justificados. Tiene razón al decir que si no ha vacilado en hacerla sufrir como lo ha hecho, es prueba evidente de que por encima de su cariño está su recelo, que hace que su amor no presente garantía ninguna. Recomiende, pues, a su hermana que haga sobre ese cariño borrón y cuenta nueva.

No le aconsejo en modo alguno que emplee jabón para lavar su cara, particularmente si su cutis es seco, y tampoco que use las pinzas contra ese defecto. Ya ha comprobado cómo cada día aumenta lo que menoscaba su femineidad.

Mándeme sus señas y el franqueo oportuno y le explicaré la manera de no tener que ometter nuevas imprudencias ni con el jabón, ni con las pinzas. Dígame, por favor, las características de su cutis.

CONTESTACION A VICENTA

Satisfechísima de que juzgara usted acertado mi consejo, y muy gentil usted al enviarme el franqueo que de mí pecullo puse en mi anterior carta. Aprovecho la ocasión al darle las gracias por haber tenido tal delicadeza para dársela a todas las señoras y señoritas consultantes que reparan la omisión de tal requisito para que se oosteste particularmente, en su primera carta, mandando el sello al recibir la mía y aperebirse de que no he vacilado en ponerlo yo.

CONTESTACION A MARION

Hace muy bien al advertir a su hermana de que es más de-



SUDE, SI ES PRECISO PERO, ¡HUELA BIEN!



Un producto de prestigio bajo una marca humorística
EFICACES -- ECONOMICOS
PTAS. 1,80
En droguerías y perfumerías

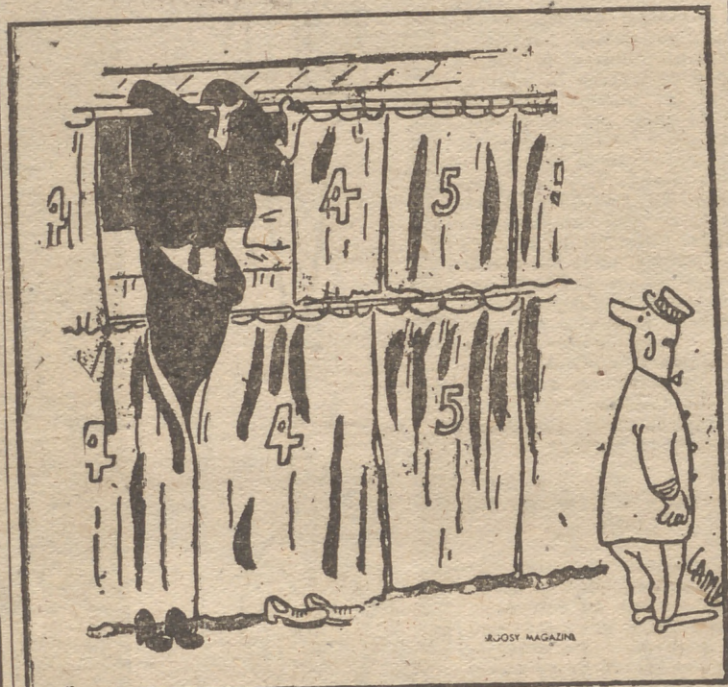
HUMOR



—La hublera reconoció en cualquier sitio, gracias a la descripción de mi marido: gorda, vieja, pelo gris, dientes torcidos, piernas gordas...



—Hijita, baja, que ya ha llegado "S".



—Buenas noches, cariño!

(Agencia Demor.)



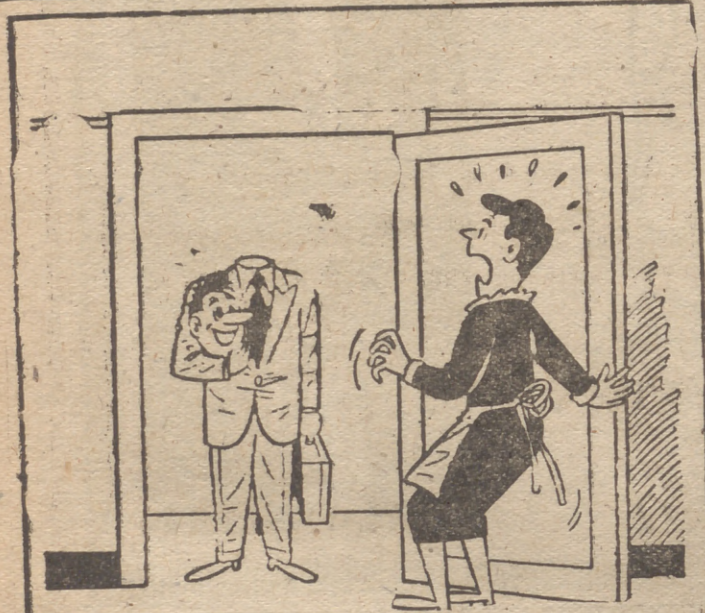
—Desgraciadamente, yo también tengo una cita debajo del reloj.



—¡Un poco de fuego, por favor!



Sin palabras



—Buenas tardes, señora. Represento a la casa Truco y Compañía, y doy clases particulares de ilusionismo.



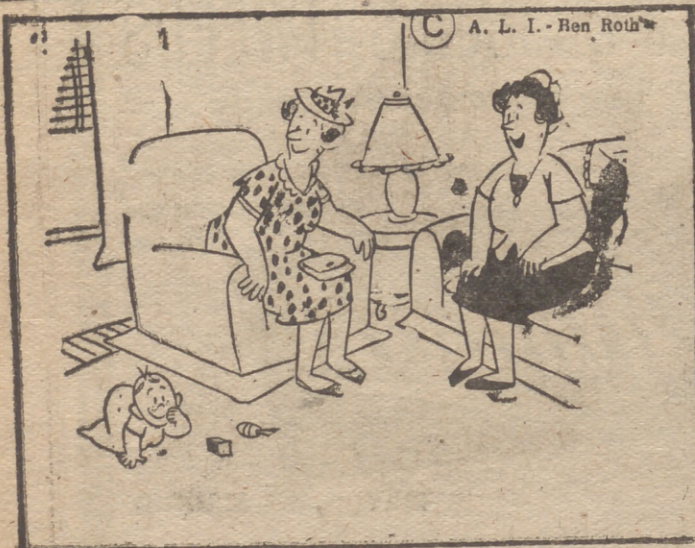
—¡No comprendo cómo puedes levantarte e irte a trabajar después de la fiesta de anoche!

(Agencia Demor.)



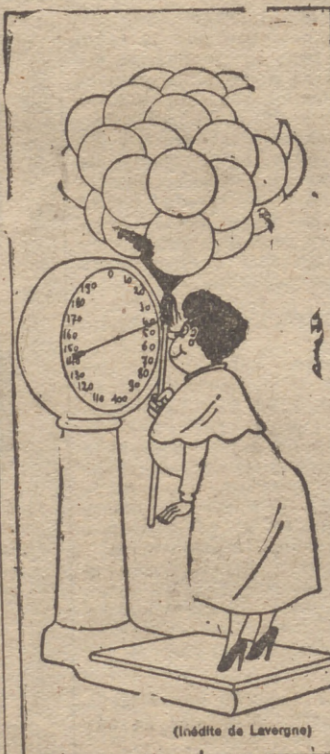
—¡Al principio vine aquí a desayunar; pero si está lista la comida, tomaré la cena!

(Agencia Demor.)



—¡Voy dejando al guñas píldoras por el suelo, y así no me puestas ningún trabajo el que se tome la medicina!

(Agencia Demor.)

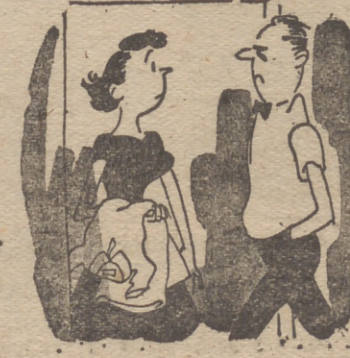


(Léon de Lavergne)

Sin palabras



(A. L. I. - Ben Roth)



Sin palabras